

5785-2024

PARASHA BERESHIT NOAH



JADASHOT SHEL TORAH

WWW.SHALOMHAVERIM.ORG

5785-2024

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ BERESHIT NOAH

Génesis 6:9 al 11:32 e Isaías 54:1 al 55:5

INTERIORES

"Y Dios vio la tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había profanado su camino en la tierra" (6:12)

La señora del Rosh Yeshivá tenía que tomar una decisión. Su juego de comedor estaba en las últimas... Se hizo una investigación. **Siga a la pagina 3**

"Estos son los descendientes de Noaj: Noaj fue un justo" (6:9)

La principal descendencia del individuo son sus buenos actos. Y as como los padres nutren y cuidan a sus hijos, sin escatimar esfuerzos ni amor a fin de perfeccionarlos... **Siga a la pagina 6**



Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishon hasta Noé pasaron diez generaciones. Los descendientes de Adán corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio.... **Siga en la pagina 2**

LA VENTANA EN EL ARCA DE NOAH

Malbim, un gramático hebreo del siglo XIX y estudioso de la Torá, sugiere que Noé no construyó una ventana, sino que la palabra tzohar se refiere a una piedra preciosa llamada zhorit.... **Siga a la pagina 5**



Comentarios a la Haftará Isaías 54: – PAG 7

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliar al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.



PARASHA BERESHIT NOAH



Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishón hasta Noé pasaron diez generaciones.

Los descendientes de Adán corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio que va a destruir a todos los habitantes de la tierra excepto a Noé, el único hombre recto de su generación, su familia y animales suficientes para repoblar la tierra.

Hashem da instrucciones a Noé para construir un Arca con la que va a salvarse del diluvio.

Esta lucha será el tema central de la Historia Universal.

Pasados cuarenta días y noches, las aguas cubren toda la tierra, incluso las cimas de las mas altas montañas.

Después de 150 días, el agua empieza a retroceder, en el día 17 del séptimo mes, el Arca queda apoyada en el monte Ararat.

Noé manda a un cuervo y después a una paloma como mensajeros para ver si las aguas disminuyeron. La paloma regresa.

Una semana mas tarde, Noé vuelve a mandar a la paloma, la cual regresa esa misma noche con una rama de olivo en su pico.

Pasan siete días más y Noé vuelve a mandar a la paloma y esta vez no regresa.

Hashem ordena a Noé y a su familia a salir del Arca. Noé ofrece sacrificios a Hashem usando los animales del Arca que tenia reservados con ese propósito.

Hashem promete no volver a inundar el mundo con otro diluvio y nos da el Arco Iris como señal de ese convenio. A Noé se le permite comer carne, cosa prohibida para Adán. Hashem nos da las siete leyes universales, las llamadas Leyes de Noé que son;

1. Creer en Hashem;
2. No matar;
3. La prohibición de adorar ídolos;
4. Las distintas categorías de relaciones sexuales prohibidas;

5. No comer carne de un animal vivo;
6. La obligación de instituir un Código Legal;
7. No robar;

El clima cambia y es establecido tal como lo conocemos hoy en día. Noé planta una viña y se embriaga con su producto, Jam ,uno de sus hijos se ríe al ver el estado en el que se encuentra su padre, desnudo y borracho, sin embargo Shem y Yafet sus otros hijos, le tapan y le dan la espalda para no verle desnudo y así no faltarle al respeto.

A causa de este incidente cae sobre Jam la maldición de que sus hijos serán esclavos para siempre. La Torah ahora nos da una lista de todas las Naciones del Mundo, nos relata el incidente de la Torre de Babel, del que resulta una fragmentación de la sociedad en ese entonces y el nacimiento de los setenta distintos idiomas, así como la dispersión general de las naciones por el mundo.

La Parashá concluye con la genealogía desde Noé hasta Avram.



La Profanación



"Y Dios vio la tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había profanado su camino en la tierra" (6:12)

La señora del Rosh Yeshivá tenía que tomar una decisión. Su juego de comedor estaba en las últimas... Se hizo una investigación.

Le costara prácticamente lo mismo arreglar el antiguo juego que comprar uno nuevo, idéntico. Obviamente, ella querría comprar uno nuevo, en vez de emparchar el viejo, por mejor que lo arreglaran. Obvio, ¿no?

Pues no: sin dudarle un instante, decidió arreglar el antiguo juego de comedor. Uno de los talmidim le preguntó por qué no prefería comprar un juego nuevo.

Ella respondió: "A esta mesa se sentaron muchos de los grandes sabios de Torá. Cuando llegaban a Baltimore, siempre se hospedaban en nuestra casa.

En esta mesa Reb Jaim Ozer estudió Torá, y Reb Baruj Ber comió gefilte fish en Shabat. Y en esta silla se sentó el Jafetz Jaim..."

Cuando pensamos en ecología, tendemos a pensar en el impacto físico que causamos en la naturaleza.

Sin embargo, nuestra espiritualidad y nuestra moralidad también afectan la esfera.

De la fábrica salen dos mesas exactamente iguales: una va a parar a un bar. La otra, a una yeshivá. La mesa del bar no es la misma mesa que la de la yeshivá.

La mesa de la yeshivá, que sirve de apoyo a libros y pensamientos sagrados, es una mesa distinta.

No en sentido metafórico, sino en la realidad misma. Su esencia se ha alterado, y se ha elevado.

Ese es el poder que se le ha dado al hombre: ser capaz de alterar la eco estructura misma del mundo.

Nosotros podemos destruir el mundo, contaminándolo con inmoralidad. O bien podemos elevarnos, y al mundo junto a nosotros, hasta alcanzar el cielo.

(Basado en Mesilat lesharim y en un relato oído de boca de Rab Naftali Kaplan.)

LA VENTANA EN EL ARCA DE NOAH

Fuente: R. Karyn D. Kedar

Y aconteció que, por los pecados del pueblo, un gran diluvio cubrió la tierra. Y Dios advirtió a Noé, porque Noé era el justo de su generación. Y Dios le dijo cómo construir un arca, codo a codo.

Nunca sabremos la historicidad de este gran diluvio.

Otras culturas escriben sobre inundaciones devastadoras, la más notable es la narrativa babilónica de la Epopeya de Gilgamesh.

Pero está claro que el autor de la narrativa bíblica no está interesado en darnos un relato histórico.

El autor está investigando nuestra relación con Dios, y Dios con nosotros, y está en busca de una razón para los fenómenos naturales que causan grandes desastres.

El autor concluye que hay una causa y un efecto cuando pecamos.

Dios impone un castigo, generalmente un castigo severo.

Por la maldad de la gente, la tierra sería destruida.

De hecho, esta teología de la recompensa y el castigo está muy presente en nuestra Torá.

Creo que siempre que afirmamos conocer la causa y el efecto, lo hacemos con arrogancia y soberbia.

El autor nos cuenta: Hace años, tuve un sueño.

Era más bien una visión nocturna. Imaginé a un sastre en el bosque trabajando hasta altas horas de la noche a la luz de una sola vela con tan solo una aguja e hilo.

Y pensé: si pudiera aprender a coser, podría remendar mi vida.

Cuando desperté, la visión no me abandonó. Busqué su significado.

Y entonces encontré la metáfora. Nuestras vidas son como un tapiz.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Hay una imagen vaga y con aguja e hilo rellenos los colores puntada a puntada.

Cuando la vida es dura, solo vemos el reverso del tapiz, nudos e hilos que no parecen conectarse.



Cuando nos sentimos fuertes, vemos en el anverso la imagen de quiénes somos y la trayectoria de nuestra vida se materializa. De cualquier manera, es nuestro trabajo crear, ver y descifrar.

Luego hay otra tela: terciopelo negro profundo y exquisito. Hermoso, resplandeciente de vida pero opaco.

Eso es Dios, o más bien el misterio. Representa lo que nunca puedo saber, nunca entender, nunca ver claramente. Pertenece al misterio.

Y aquí está la revelación. Hago lo que puedo, lo que está bajo mi control y luego libero el resto.

El tapiz es mío para crear. El terciopelo es mío para contemplar.

Hago lo que puedo, lo que está bajo mi control y luego libero el resto.

Se supone que debo coser las dos piezas de tela juntas, el tapiz y el terciopelo.

La fe es vivir en la costura entre lo que puedo saber y lo que nunca sabré.

Entonces, ¿cómo encontramos significado en esta gran y curiosa narrativa de Noé, incluso cuando algunos de nosotros, incluido yo, rechazamos la teología de la recompensa y el castigo?

Si no leemos esta narrativa como historia y no la leemos como teología, tal vez podamos encontrar el significado dentro de las convenciones literarias.

La parábola tiene un significado.

Se describe cada detalle del arca que se le ordena a Noé construir, incluida la ventana: haz una abertura (tzohar) para que entre luz en el arca (6:16).

Bartenura, un comentarista del siglo XVI sobre Rashi, escribe que la palabra para ventana, *tzohar*, comparte la raíz de la palabra *tzhariyim*, que significa mediodía.

Él, junto con otros comentaristas, dice que se le ordenó a Noé construir una abertura que permitiera que la luz del mediodía brillara dentro del arca.

Esta era una ventana de esperanza esperando que amaneciera el nuevo día; una ventana al mundo, a los cielos, a una fuente externa de ayuda; una abertura para que Noé pudiera enviar un mensajero, una paloma que pudiera explorar el paisaje y hacerle saber que era seguro salir.

Y, de hecho, los pájaros dan vueltas alrededor del mundo en busca de tierra firme.

Después de un rato, hacia la tarde, cuando el sol comienza a ponerse, he aquí que la paloma regresa, llevando una hoja de olivo en su pico, prueba de que podemos comenzar de nuevo.

Y aquí la Torá nos ofrece una gran metáfora espiritual. Es la historia de la ventana en el arca, que nos enseña la lección permanente de la resiliencia, porque a veces la vida nos impone una gran angustia.

Y cuando lo hace, la Torá enseña a través de metáforas y alegorías: debemos ser un recipiente de seguridad para capear la tormenta.

Y cuando lo hagamos, no nos olvidaremos de construir una ventana, una abertura al mundo, una salida a nuestra desesperación, porque el arca no está destinada a albergarnos para siempre.

Los rabinos ofrecen una segunda explicación para el significado de ventana, tzohar.

Malbim, un gramático hebreo del siglo XIX y estudioso de la Torá, sugiere que Noé no construyó una ventana, sino que la palabra tzohar se refiere a una piedra preciosa llamada zhorit.

Esta piedra, dice, es iridiscente por naturaleza, ilumina desde adentro y genera su propia luz.

Luego utiliza su interpretación metafórica para ofrecer una lectura diferente del prefijo “l” en el versículo, desde colocar una abertura (tzohar) para que la luz brille dentro del arca hasta hacer una abertura para la luz dentro del arca.

Esta piedra que genera su propia luz es una hermosa metáfora de la resiliencia.

El significado no se encuentra en la adversidad y la tragedia; el significado se encuentra en los recursos internos de nuestro ser.



Recuperamos nuestro equilibrio a través del coraje que se necesita para vivir con el misterio y la ambigüedad.

Vivimos en un vasto mar de vida incognoscible, confusa y ambigua. Hay tanto que simplemente no sabemos y nunca entenderemos.

La fe no es ciega.

La fe no es una simple conexión de puntos.

La fe se arraiga en la lucha constante por conocer los límites de nuestra humanidad, viviendo en la costura de lo que podemos saber y lo que es simplemente incognoscible.

EL PODER DEL LENGUAJE

Comentarios del Rabino Mordejai Appel

Envió al cuervo, que iba y regresaba hasta que las aguas se secaron sobre la tierra (8:7)

Fue prácticamente un año después de que Noé y su familia entraron en la **tevá**/arca.

La tevá ya se había detenido sobre el monte Ararat y las cimas de las montañas ahora eran visibles.

Una mirada a través del tragaluz le permitió a Noaj determinar que sería posible salir de la tevá y restablecer la vida normal en la tierra.

Pero ¿qué pasa con la calidad del aire y la vegetación?
¿Estaba el mundo preparado para volver a ser habitado?
¿Había bajado lo suficiente el agua?

Incluso si el agua se hubiera acabado, tal vez el suelo todavía estuviera completamente saturado por la inundación.

El pasuk nos dice que Noé envió al **orev**/cuervo para comprobar si era el momento adecuado para salir.

¿Estaría el aire demasiado húmedo para que el cuervo lo tolerara? (Sforno)

Un cuervo se alimenta de carroña de hombres y bestias.
¿Traería algo de regreso, demostrando así que el nivel del agua era lo suficientemente bajo como para que el cuervo encontrara algo en el suelo? (Radak)

El cuervo iba y venía pero nunca hizo su trabajo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Posteriormente, la **yoná**/paloma fue enviada y efectivamente completó su tarea, regresando con una hoja de olivo que había arrancado con su pico.

Los **mefarshim**, comentarios, señalan que antes del **mabul**, diluvio, incluso la tierra estaba completamente corrompida y todas las plantas se mezclaban con otras especies.

El olivo es el único árbol que no se injerta con otros tipos de árboles, por lo que fue específicamente una hoja de olivo la que se trajo porque se mantuvo pura.

Finalmente, el 27 de Marjeshván del año siguiente, Noaj pudo abandonar la tevá.

Rashi señala que la lluvia comenzó a caer el 17 de Marjeshván del año anterior, convirtiéndolo así en un año solar completo; trescientos sesenta y cinco días que la tierra estuvo inhabitable.

Chazal (Eruvin 22) nos dice que los **midot**, normas, del cuervo no son precisamente ejemplares.

Rashi señala que la lluvia comenzó a caer el 17 de Marjeshván del año anterior, convirtiéndolo así en un año solar completo; trescientos sesenta y cinco días que la tierra estuvo inhabitable.

Chazal (Eruvin 22) nos dice que los **midot**, normas, del cuervo no son precisamente ejemplares.

(El Jáfetz Jaim define **temimut** como "alguien que habla y conduce sus negocios sin ningún tipo de engaño, y siempre se asegura de que sus palabras expresen sus verdaderos sentimientos internos".)

A veces, **temimut** también puede verse como ingenuidad. El mabul surgió como resultado de la maldad.

Si hubiera enviado a la paloma, muy posiblemente la paloma habría sido engañada haciéndole creer que todo estaba bien y que la maldad ya no estaba presente.

Sin embargo, el cuervo seguramente reconocería su propio tipo y no se dejaría engañar.

Chazal nos dice que el cuervo en realidad completaría una misión diferente y más importante.

Más tarde, en los tiempos de Eliyahu Hanavi, durante los dos años de hambruna que Eliyahu había predicho, el cuervo le proporcionaría comida.

Escribe el verso 8:7: **Vayeshalaj et-ha'orev vayetse yatso vashov ad-yeboshet hamayim me'al ha'arets.**

Y envió al cuervo, que salió, yendo y volviendo, hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra.

El Tosafot HaRosh escribe que esto se insinúa en nuestro pasuk, como dice עד יבשת המים –*Ad yeboshet hamayim.*

Las letras de יבשת –**yeboshet** reordenadas deletrean תשבי, **Tishbi** - una referencia a Eliyahu Hatishbi.

En consecuencia, Chazal explica que el cuervo no aceptó esta tarea porque estaba esperando otra tarea.

El Maharal se pregunta por qué el cuervo estaba preparado para realizar la segunda tarea pero no la primera?.

[Antes de explicar su respuesta, creo que la pregunta en sí es una gran lección/**limud**.

La naturaleza de una persona es mirar lo que sigue en la línea, pero casi nunca centrarse en el presente.

A veces tenemos esa brajá delante, pero no nos detenemos siquiera ni un momento para darnos cuenta y disfrutarla.]

El Maharal explica que Noé entendió que, como “ajzar”, el cuervo estaba muy feliz de ayudar a Eliyahu Hanavi.

En ese momento, Eliyahu tenía la llave de las lluvias y estaba reteniendo las lluvias del mundo. Por supuesto, el cuervo habría querido ser cómplice, porque esto significaría retener las lluvias del resto del mundo.

Pero Noaj se le acercó y le dijo: “Me gustaría darte una misión diferente.

Sal y ayuda al mundo. Comprueba la viabilidad del terreno.

Cambia tus midot, acciones, ayudando a la gente”.

¡Sin embargo, el cuervo no estaba dispuesto a hacer esto!



Comentarios de R. Adina Shmidman y el Talmud

כִּי־יָקִי הַנֹּחַ אֶת לִי אֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתִּי מֵעַבְרַת מִי־נֹחַ עוֹד עַל־הָאָרֶץ כִּן נִשְׁבַּעְתִּי
מִקְצֶרְךָ עָלַי וּמִגָּעַר־כָּךְ

Ki mei noah zot li asher nishbati meabor me noah od haaretz ken nishbati mikezof alayif umegear baj.

Porque esto es para Mí como las aguas de Noé: así como juré nunca más hacer pasar las aguas de Noé sobre la tierra, así he jurado nunca más enojarme contra ustedes ni les gritaré.

En la Haftará de esta semana, Yeshayahu se refiere a la naturaleza eterna del pacto de Noaj.

Así como la palabra de Hashem permanece firme y Él no traerá otro diluvio, Hashem se compromete a no estar eternamente enojado con Su pueblo.

Tanto Radak como Abarbanel observan que existe una disputa sobre cómo leer la frase כִּי־יָקִי הַנֹּחַ –ki mei Noah .

En algunos textos antiguos, las palabras iniciales del pasuk se escriben como dos palabras separadas, כִּי־יָקִי הַנֹּחַ , *debido a o como* las aguas de Noé, mientras que en otros textos, la frase en realidad aparece como una sola palabra, כִּי־יָקִי הַנֹּחַ , *como los días de* Noé.

El pueblo judío está aquí para cumplir esta misión de traer a Hashem al mundo y cambiar los días oscuros en días llenos de luz espiritual.

El segundo mensaje es que así como las aguas de Noé, כַּי־תֵי נֹחַ , destruyeron casi todo el mundo pero quedó un remanente, así también Yerushalayim y su pueblo sobrevivirán.

Este doble mensaje resuena profundamente hoy.

Nos enfrentamos a dos desafíos: el primero es el de la guerra en Israel y el segundo es el período en el que nos encontramos ahora. La guerra ha devastado nuestra comunidad.

Estamos llenos de sensaciones de ira, rabia, tristeza y pena.

También somos muy conscientes de que la guerra que se avecina durará no sólo días, sino probablemente meses.

Este conocimiento crea una sensación de ansiedad y estrés. Estos dos conjuntos de sentimientos nos hacen preguntarnos si Hashem está enojado con nosotros.

La Haftará, también una de las siete de consuelo, proporciona palabras de consuelo y compasión.

Así como los días y las aguas de Noaj son manifestación de la palabra de Hashem, así también oramos para que veamos el cumplimiento de la segunda mitad del pasuk, כִּן נִשְׁבַּעְתִּי מְקַצֵּר עֲלֶיךָ וְ. מְקַצֵּר עֲלֶיךָ , así he jurado nunca más estar furioso contigo , o voy a gritarte.

Qué ideas extraemos de nuestros Sabios?

Talmud de Jerusalén Taanit 3:9:9

Le preguntaron a Rebi Eliezer, ¿cuándo se puede orar para que cesen las lluvias?

Les dijo, si una persona se para sobre el Ofel y con sus manos hace ruido en el arroyo Cedrón.

Pero confiamos en el Padre misericordioso en que no traerá un diluvio sobre el mundo.

¿Cuál es la razón? Esto es para Mí como las aguas de Noé; como juré no traer otra vez las aguas de Noé sobre la tierra

Shevuot 36a:13§ Rabí Elazar dice:

No, o cualquier expresión negativa, puede ser un juramento, y **Sí**, o cualquier expresión positiva, puede ser un juramento.

La Guemará señala: Es cierto que no puede haber juramento, como está escrito: "Y las aguas nunca más se convertirán en diluvio" (Génesis 9:15).

Y respecto a ese compromiso negativo está escrito: "Como esto es para mí como las aguas de Noé; como he jurado que las aguas de Noé no pasarán más sobre la tierra" (Isaías 54:9).

¿Pero de dónde se deriva el hecho de que sí puede ser un juramento?

La Guemará responde:

Se basa en un razonamiento lógico; del hecho de que *No* puede ser un juramento, *Sí* también puede ser un juramento.

Sotá 11a:10 Más bien, vamos y juzguémoslos con agua, ahogando a los bebés judíos. Dios no nos castigará con agua, porque el Santo, Bendito sea, ya juró que no traerá un diluvio sobre el mundo, como está dicho:

"Porque esto es para mí como las aguas de Noé; porque como juré que las aguas de Noé no pasarían más sobre la tierra" (Isaías 54:9).

La Guemará comenta: Y los consejeros de Faraón no sabían que Él no traerá un diluvio sobre todo el mundo, pero puede traer destrucción con agua sobre una nación.

Sanedrín 99a:11 Rav Naḥman bar Yitzḥak dice: La duración de la era mesiánica es como la duración del período que va desde los días de Noé hasta ahora, es decir, el día en que vendrá el Mesías, como está dicho con respecto a la redención:

"Porque Esto es para mí como los mares de [ki mei] Noé; Como juré que los mares de Noé nunca más cubrirán la tierra, así juré que no me enojaré contigo ni te reprenderé" (Isaías 54:9).

Las palabras ki mei pueden entenderse como una sola palabra, **kimei**, que significa: Como los días de.

Génesis comienza con la creación del mundo por parte de Dios solo con palabras: Dios dijo: "¡Hágase la luz!" (**Génesis 1:3**).

Al final de Génesis 1, Dios inspeccionó todo lo que [Dios] había hecho, y mire, ¡era muy bueno!

Con el lenguaje Dios creó el mundo, separó las aguas de arriba de las aguas de abajo, nombró, juzgó y expresó gran satisfacción por los resultados.

Pero al final de Parashat Bereshit; leemos que Adonai vio cuán grande era la maldad de los seres humanos. . . Así que Adonai pensó: "Borraré de sobre la faz de la tierra a los humanos que he creado" (**Génesis 6:5-7**).

En Parashat Noah, ¿qué pecado había cometido el pueblo para justificar el Diluvio?

El hecho de que se hayan ofrecido tantas respuestas diferentes sugiere que no hay una respuesta clara.

Algunos intérpretes dicen que el mal fue el mestizaje: el mestizaje entre los hijos de Dios y las hijas de la humanidad (**Génesis 6:1-4**).

Otros en fuentes tradicionales postulan que fue el pecado de negarse a tener hijos; de hecho, incluso Noé esperó hasta tener 500 años para tener su primer hijo.

EL PODER DEL LENGUAJE

Las siguientes ideas han sido tomadas de Carol Ochs

Cómo Noé y la Torre de Babel giran en torno al uso y mal uso del lenguaje.

Génesis comienza con la creación del mundo por parte de Dios solo con palabras: Dios dijo: "¡Hágase la luz!" (**Génesis 1:3**).

Al final de Génesis 1, Dios inspeccionó todo lo que [Dios] había hecho, y mire, ¡era muy bueno!

Con el lenguaje Dios creó el mundo, separó las aguas de arriba de las aguas de abajo, nombró, juzgó y expresó gran satisfacción por los resultados.

Pero al final de Parashat Bereshit; leemos que Adonai vio cuán grande era la maldad de los seres humanos. . . Así que Adonai pensó: "Borraré de sobre la faz de la tierra a los humanos que he creado" (**Génesis 6:5-7**).

En Parashat Noah, ¿qué pecado había cometido el pueblo para justificar el Diluvio?

El hecho de que se hayan ofrecido tantas respuestas diferentes sugiere que no hay una respuesta clara.

Algunos intérpretes dicen que el mal fue el mestizaje: el mestizaje entre los hijos de Dios y las hijas de la humanidad (**Génesis 6:1-4**).

Otros en fuentes tradicionales postulan que fue el pecado de negarse a tener hijos; de hecho, incluso Noé esperó hasta tener 500 años para tener su primer hijo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

A pesar de todas las diversas teorías sobre la naturaleza precisa del pecado, está claro que el propósito esencial del Diluvio fue limpiar la Creación de la falla que condujo a su corrupción.

Y, sin embargo, desde el momento en que el Arca desembarca en tierra firme, Dios demuestra ser consciente de que persiste una falla esencial.

Dios dice: Nunca más traeré mal sobre el mundo por causa de las obras de los hombres, aunque la mente humana se incline al mal desde la juventud **(Génesis 8:21)**.

¿Por qué la mente humana se inclina al mal?
¿Cuál es el defecto en la mente humana?

Si bien las preguntas no se responden explícitamente, podemos encontrar respuestas en nuestra tradición.

¿Por qué Noah es silencioso?

Muchos comentaristas han criticado a Noé por no desafiar a Dios acerca de la destrucción planeada, como lo hace más tarde Abraham cuando Dios revela el plan para destruir a Sodoma y Gomorra **(Génesis 18:17-33)**.

Los lectores a lo largo de los siglos se han sentido desconcertados por el silencio de Noah. Pero su silencio es precisamente el punto. Casi toda la porción de Noé está llena del discurso de Dios y las acciones de Noé, pero no palabras.

Desde que construyó el arca hasta todo el Diluvio, Noé no pronuncia ni una sola palabra.

Cuando Noé finalmente habla después de haber sido despertado de su vino **(Génesis 9:24)**.

Sus palabras revelan el problema: entendió lo que su hijo menor le había hecho, así que dijo: "¡Maldito sea Canaán! ¡Para sus hermanos será el más bajo de los esclavos!" **(Génesis 9:24-25)**.

Así que las primeras palabras de Noé no alaban a Dios, ni expresan gratitud, ni piden ayuda, ni proclaman justicia.

En cambio, usa el lenguaje para maldecir y establecer el amor diferenciado que plagará a toda la descendencia del Génesis, desde Ismael e Isaac hasta Esaú y José y sus hermanos.

Por “amor diferenciado” me refiero al amor que se le da a una persona y se le niega a otra.

Las primeras palabras de Noé muestran lo que podría ser un defecto esencial en la creación, que lleva a la destrucción en esta porción.

Como leemos en **Proverbios 18:21**, la muerte y la vida están en poder de la lengua.

Ya hemos visto el poder creativo del lenguaje en Génesis 1. Ahora queda claro que uno de los pecados que causaron el Diluvio fue el abuso del lenguaje.

En cierto modo, siempre lo hemos sabido, ya que la Confesión para el Día de la Expiación enumera muchas formas de lenguaje: palabras ociosas, palabras ofensivas, palabras tontas, calumnias, juzgar, tramar, contar chismes y jurar en falso.

Cada uno de estos delitos implica algún abuso del lenguaje.

En Parashat Noah, el defecto inherente se aclara: las palabras de Noah forman una maldición; además, incluso cuando viene a bendecir (9:27), lo hace comparativamente, bendiciendo a un hijo a expensas del hijo de otro hijo, relegando a su nieto Canaán al papel de esclavo.

Pero el amor no debe ser comparativo, cuantificable o condicional.

Cuando el lenguaje se utiliza con fines destructivos

Dios reconoce el poder del lenguaje humano en la siguiente historia, el episodio de la Torre de Babel (**Génesis 11**).

Esta vez Dios, para frenar al pueblo que se acerca al cielo, confunde el lenguaje.

Dios está socavando así su capacidad de usar el lenguaje de manera destructiva (Génesis 11:1-6).

De las palabras de Noé y las palabras de la gente cuando intentan construir su torre, aprendemos que el lenguaje que sobrevive a la devastación del Diluvio es el del amor diferenciado, la competencia, el odio, la maldición y la venganza a lo largo de las generaciones.

La acción de Dios en Babel es un intento de curar la falla del pecado en Babel mediante la multiplicación de idiomas: quizás en algún lugar entre las nuevas lenguas surgiría una visión de la realidad que trasciende las palabras destructivas y condenatorias llevadas en el arca.

Nuestra propia experiencia verifica la lección del pecado del Diluvio.

Sabemos cómo el lenguaje puede matar.

Hemos visto las historias clínicas en las que un médico ha garabateado "intratable", sellando así el destino de un paciente. Hemos etiquetado una planta en nuestro jardín como "mala hierba", sellando así su destino.

El silencio, entonces, podría ser una virtud.

Durante los largos días del Diluvio y sus secuelas, a Noé le fue bien, permaneciendo en silencio.

Su silencio nos recuerda a la mayor parte de los consoladores de Job que inicialmente se sentaron con él en el suelo siete días y siete noches.

Ninguno le habló una palabra porque vieron cuán grande era su sufrimiento (**Job 2:13**).

Sin embargo, una vez que comenzaron a hablar, sus palabras solo trajeron incomodidad, y finalmente Dios los reprendió: porque no han dicho la verdad acerca de Mí como lo hizo mi siervo Job (**Job 42:7**).

Entonces, ¿Qué lecciones podemos sacar de esta yuxtaposición de silencio y lenguaje?

¿Es el habla humana invariablemente destructiva?

¿Dónde podemos encontrar el lenguaje que bendice, sana e incluso crea?

Nuevamente, el modelo está dentro de esta porción de la Torá, cuando Dios responde.

Dios restringe el poder divino, diciendo: Nunca más traeré mal sobre el mundo a causa de lo que hacen los hombres **(Génesis 8:21)**; Dios restituye las bendiciones: Dios entonces bendijo a Noé ya sus hijos diciéndoles: "Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra" **(Génesis 9:1)**; y Dios entra en pacto con todas las criaturas vivientes:

Voy a establecer Mi pacto contigo y con tu descendencia después de ti, y con todo ser viviente que esté bajo tu cuidado **(Génesis 9:9-10)**.

Las palabras y acciones de Dios después de la destrucción nos muestran cómo podemos usar el lenguaje para reparar relaciones, instruir a otros, perdonar y bendecir.

TRAUMAS Y SOBREVIVENCIA

Las siguientes ideas han sido tomadas de uno de tantos Shiurim del Doctor en Psicología y Rabino Tzvi Hersh Weinreb.

Hay dos palabras que en el día a día nos recuerdan los desafíos de cada persona que transita por este mundo. Una de esas palabras es "sobreviviente". Otra es el "trauma".

Pensamos que "sobreviviente" es reservado para aquellos que soportaron una crisis severa pero, ya sea por sus habilidades excepcionales o por su buena suerte, salieron de ella con un daño físico mínimo. Reanudaron una vida relativamente normal, pero tuvieron que hacer frente a una variedad de desafíos prácticos y emocionales.

Hoy en día, la palabra "sobreviviente" se aplica libremente incluso a aquellos que han experimentado las dificultades diarias normales y esperadas a las que se enfrentan todos los seres humanos y que simplemente han seguido viviendo. "Superviviente" se ha convertido así en un término que se adapta fácilmente a todos nosotros.

Podríamos decir algo similar sobre la palabra "trauma". Originalmente se utilizó para describir condiciones catastróficas de gran sufrimiento, como guerras, enfermedades potencialmente mortales y desastres naturales. Hoy en día, el término se usa libremente para describir eventos mucho menores.

Tanto es así que escuchamos a un fanático de los deportes referirse a la pérdida de varios juegos consecutivos de pelota de su equipo favorito como un "trauma recurrente".



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Si prestamos la debida atención a lo narrado en el Jumash o la Biblia Hebrea, encontramos una larga serie de historias de "sobrevivientes".

Una de esas personas es el héroe de la porción de la Torá de esta semana, Noé.

Noé sobrevivió a la destrucción de toda la civilización. En palabras de nuestros Sabios, vivió para ver "un mundo construido, un mundo destruido y un mundo reconstruido". Noah fue un "sobreviviente de un trauma", sin duda.

Hay muchos otros candidatos en la Biblia que merecen el término "sobreviviente del trauma", Adán y Eva sufrieron trauma.

Vivían en el paraíso. Pero lo perdieron. Eso es trauma.

Sobrevivieron y se ganaron la vida. Eso es supervivencia.

El rey David sufrió un trauma y fue un sobreviviente. También Job y Jeremías. En cierto sentido, Yona o Jonás también.

Los nombres de los sobrevivientes en la larga historia de nuestro pueblo vienen a la mente fácilmente e incluyen a sabios rabínicos como el rabino Yojanan ben Zakai, el rabino Akiva y el rabino Shimon bar Yohai.

Maimónides sufrió un trauma y sobrevivió poderosamente, al igual que el rabino Isaac Abarbanel, quien escribe extensamente sobre los varios traumas que vivió y sobrevivió.

La época de la Inquisición dejó a muchos traumatados pero sobrevivieron.

Finalmente, el horroroso Holocausto, el trauma final, dejó numerosos sobrevivientes, algunas de cuyas memorias son mundialmente famosas, como Víctor Frankel, Primo Levy y Eli Wiesel.

Yo, por mi parte, he conocido a bastantes supervivientes.

En cierto sentido, todos somos supervivientes.

¿Quién puede enseñarnos las habilidades de supervivencia?

Concibamos a Noé como el superviviente arquetípico.

¿Qué podemos aprender sobre la forma en que se enfrentó a los desafíos de supervivencia tras la destrucción casi total del mundo?

Miremos primero que todo el cuadro familiar de Abram. Noé fué el tatarabuelo de Eber, siguiendo la línea de Shem a quien identifican nuestros sabios como el rey Melkizedek. Eber fué el tatarabuelo de Najor, y Najor fué el padre de Terá. Terá, como sabemos fué el padre de Abram, Nahor y Harán.

Terá, el padre de Abram, fué una de las personas más importantes que tuvo la cohorte del rey Nimrod, el causante de la Dispersión, de la confusión de lenguas.

Dicen nuestros sabios que la noche anterior al nacimiento de Abram, se reunieron los astrólogos en la casa de Terá. Observando las constelaciones estelares de la noche, ellos observaron que una nueva criatura nacería y se convertiría en el jefe y padre una nación muy poderosa. Inmediatamente se lo comunicaron al rey Nimrod quien sintió que el nuevo habitante podría opacar su propia estrella.

Nimrod entonces le pidió a Terá que le trajera la criatura delante de su presencia para matarlo. Terá trató de manejar el asunto con Nimrod para evitar la muerte de su hijo, pero no tuvo resultados. Arriesgando su propia vida y la de su familia, Terá entonces cambió a Abram por otro bebé de una de sus sirvientes que había nacido el mismo día de Abram. Nimrod nunca sospechó sobre el cambio y asesinó al bebé con sus propias manos. Mientras tanto, Abram fué escondido en una cueva.

Abram permaneció en la cueva hasta que alcanzó los diez años de edad. Mientras permaneció en la cueva llegó a creer en la existencia de Dios a través del razonamiento.

Abram observaba el sol, la luna y las estrellas que iban y venían siempre en su propio tiempo y en cada estación. Él notó que el sol le daba lugar a la luna en contra de su aparente poder de ser el rey del universo y la luna le cedía el lugar al sol siempre en la mañana. Él entonces razonó que debía haber un Poder sobre todo y mucho más allá de las fuerzas visibles de la naturaleza, un Poder que había creado todo lo que él veía y Alguien que controlaba y regulaba a todo a su propio tiempo. Esto le permitió a Abram percibir que había una ilimitada existencia de Dios.

Conoces la historia. Noé y los miembros de su familia inmediata encuentran refugio en el Arca del Gran Diluvio. El diluvio termina, las aguas retroceden y finalmente el Todopoderoso le habla a Noé y le dice: "Sal del arca, junto con tu esposa, tus hijos y las mujeres de tus hijos". Salen del arca. Sobreviven al trauma.

Pero entonces, ¿qué hace Noah? ¿Cuáles son sus primeras acciones como superviviente?

Comienza con el proverbial pie derecho. "Noé edificó un altar al Señor...

Ofreció holocaustos sobre el altar". Noé expresa su gratitud al Todopoderoso.

El Todopoderoso responde de la misma manera. Él dice: "Nunca más condenaré la tierra por causa del hombre ... Ni nunca más destruiré a todo ser viviente, como lo he hecho".

El Todopoderoso no se detiene ahí. Continúa bendiciendo a Noé y sus hijos y establece un pacto eterno con ellos.

Hasta ahora todo va bien.

Pero de repente nos enteramos de la debilidad de Noah.

Leemos: "Noé, el labrador de la tierra, fue el primero en plantar una viña. Bebió del vino y se emborrachó y se descubrió dentro de su tienda (Génesis 9: 20-21)".

Noah recurre a la bebida para lidiar con los desafíos que enfrentan todos los sobrevivientes posteriores de un trauma.

Fue el primer sobreviviente que recurrió a sustancias intoxicantes para hacer frente a las secuelas del trauma, pero ciertamente no fue el último.

¿Es la intoxicación el único método de afrontamiento disponible para los supervivientes?

Es aquí donde me gustaría poner en juego una visión del rabino Samson Raphael Hirsch.

Señala que la palabra hebrea en nuestro versículo para "se emborrachó" es **vayishkar**.

וַיִּשְׁתְּ מִן־הַיַּיִן וַיִּשְׁכָּר וַיִּתְּגַל בְּתוֹךְ אֹהֶלֶה

9:21 Vayesht min-hayayin **vayishkar** vayitgal betoj aholoh

y bebió del vino, y [se embriagó](#), y quedó descubierto en el interior de su tienda.

Las letras raíz de esta palabra son sh-kh-r : Shin Kaf Resh ש כ ר.

Rav Hirsch señala que hay varias otras palabras en hebreo con letras raíz similares.

Dos de ellas son **sh-y-r**, canción o poema, y **sh-k-r**, falsedad.

Continúa explicando que estos tres términos representan tres modos diferentes de relación entre la verdad y la realidad.

Para Rav Hirsch, la verdad no es sinónimo de realidad.

La realidad es lo que es, mientras que la verdad es lo que puede ser.

*La persona que usa **sh-y-r**, שיר shir-poema, la imaginación poética, sabe que puede transformar la verdad que a menudo se esconde en el presente en una nueva realidad futura.*

No necesita vivir para siempre en una condición de estrés postraumático.

Puede utilizar la verdad de su imaginación poética, de sus esperanzas y sueños, para construir una nueva y mejor realidad.

Este es el modo preferido por el sobreviviente de un trauma.

Noah, sin embargo, eligió un modo completamente diferente.

*Eligió **sh-kh-r**, שכור shikor-beber. Ante una realidad traumática, crea para sí mismo una realidad de fantasía, estimulada por sustancias embriagantes. Opta por una realidad distorsionada por la bebida, una realidad artificial, una ilusión que se desvanece rápidamente con el tiempo. Ésta no es una solución al problema de la supervivencia postraumática.*

*Luego hay un tercer modo, el modo de **sh-k-r**, שקר sheker- falsedad, mentira.*

Este modo viene en muchas variedades. Ahora tenemos un vocabulario para esas variedades: negación, ideologías falsas, hechos alternativos, recuerdos ficticios. Estos mecanismos no disiparán los efectos perniciosos de las experiencias traumáticas.

*Claramente, Rav Hirsch recomienda el método de **sh-y-r**, שיר shir-poema, el cultivo de los procesos positivos que todos poseemos, pero de los que rara vez somos conscientes: imaginación creativa, que consigue la cooperación de los demás, coraje y, sobre todo, esperanza.*



Women Siddur
Ohel Sarah Hebrew English Full Size

ARTSCROLL.com
1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

וַיִּשְׁתְּ מִן־הַיַּיִן וַיִּתְגַּל בְּתוֹךְ אֹהֶלֶה

9:21 Vayesht min-hayayin **vayishkar** vayitgal betoj aholoh

y bebió del vino, y [se embriagó](#), y quedó descubierto en el interior de su tienda.

שכור sh-kh-r, shikor-beber.

שקר sh-k-r, sheker- falsedad, mentira.

שיר sh-y-r, shir-poema, el cultivo de los procesos positivos que todos poseemos, pero de los que rara vez somos conscientes

Como suele explicar el rabino Jonathan Sacks, "La esperanza no es optimismo y el optimismo no es esperanza.

El optimismo es la convicción de que las cosas irán mejor.

La esperanza es la convicción de que podemos mejorar las cosas".

El sobreviviente que se ocupa de manera eficaz de los traumas de su pasado se esfuerza por mejorar las cosas y, en el proceso, no solo sobrevive sino que prospera, trasciende los dolorosos recuerdos del pasado y construye con esmero un futuro mejor.

Noah fracasó como sobreviviente.

Quizás esa sea quizás la distinción esencial entre él y el héroe de la porción de la Torá de la próxima semana, Abraham. Él también sobrevivió a traumas, diez pruebas según el recuento de nuestros rabinos, pero fue capaz de emplear el modo de **sh-y-r**, no **sh-kh-r** y no **sh-k-r**.

Utilizó la verdad para crear una nueva realidad, la realidad del monoteísmo y, finalmente, la realidad del pueblo judío.



PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON RABBAI MOSHE

Por qué escondieron a Abraham?

Estimado Rabai Moshe: *Cuál es la historia que nos cuenta la vida de Abraham cuando era idolatra?*

Rabai Moshe responde: Miremos primero que todo el cuadro familiar de Abram. Noé fué el tatarabuelo de Eber, siguiendo la línea de Shem a quien identifican nuestros sabios como el rey Melkizedek. Eber fué el tatarabuelo de Najor, y Najor fué el padre de Terá. Terá, como sabemos fué el padre de Abram, Nahor y Harán.

Terá, el padre de Abram, fué una de las personas más importantes que tuvo la cohorte del rey Nimrod, el causante de la Dispersión, de la confusión de lenguas.

Dicen nuestros sabios que la noche anterior al nacimiento de Abram, se reunieron los astrólogos en la casa de Terá. Observando las constelaciones estelares de la noche, ellos observaron que una nueva criatura nacería y se convertiría en el jefe y padre una nación muy poderosa. Inmediatamente se lo comunicaron al rey Nimrod quien sintió que el nuevo habitante podría opacar su propia estrella.

Nimrod entonces le pidió a Terá que le trajera la criatura delante de su presencia para matarlo. Terá trató de manejar el asunto con Nimrod para evitar la muerte de su hijo, pero no tuvo resultados. Arriesgando su propia vida y la de su familia, Terá entonces cambió a Abram por otro bebé de una de sus sirvientes que había nacido el mismo día de Abram. Nimrod nunca sospechó sobre el cambio y asesinó al bebé con sus propias manos. Mientras tanto, Abram fué escondido en una cueva.

Abram permaneció en la cueva hasta que alcanzó los diez años de edad. Mientras permaneció en la cueva llegó a creer en la existencia de Dios a través del razonamiento. Abram observaba el sol, la luna y las estrellas que iban y venían siempre en su propio tiempo y en cada estación. Él notó que el sol le daba lugar a la luna en contra de su aparente poder de ser el rey del universo y la luna le cedía el lugar al sol siempre en la mañana. Él entonces razonó que debía haber un Poder sobre todo y mucho más allá de las fuerzas visibles de la naturaleza, un Poder que había creado todo lo que él veía y Alguien que controlaba y regulaba a todo a su propio tiempo. Esto le permitió a Abram percibir que había una ilimitada existencia de Dios.

A través de esto, Dios entonces se le manifestó y le enseñó el camino correcto para vivir. Como Noé todavía vivía, ya que murió 58 años después de haber nacido Abram, Abram se dirigió a la casa de Noé y Shem. Allí permaneció varios años, estudiando y aprendiendo como servir a Dios.

Nimrod había olvidado la amenaza que se le había presentado años atrás con el nacimiento de Abram, conforme sus astrólogos le habían predicho. Al contrario, él había recompensado a Abram por su fidelidad y lo había elevado a un honor mucho más alto que el que gozaba antes. Terá era muy astuto y Nimrod creía en todos los consejos que Terá le daba en asuntos de estado. Terá se mostraba siempre obediente en todo lo relacionado con nuevos ídolos que Nimrod introducía a su imperio. Nimrod no tenía por qué dudar de la fe y obediencia de Terá.



\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Abram había aprendido el reconocimiento del verdadero Dios y había evitado la idolatría de la gente alrededor de él. Decidió entonces hacer todo lo necesario para echar por tierra toda la idolatría que se vivía a su alrededor. Cada vez que un visitante venía a la casa de Terá, él les hablaba sobre la estupidez de creer en ídolos y la falsedad que había en ello. Pero, Terá no escuchó a Abram y sus razonamientos.

Cierta día, Abram tomó un hacha y destruyó todos los ídolos de su padre. Solamente dejó en pie al más grande ellos. Cuando Terá volvió a casa y vio todo el desastre que Abram había causado con todos los ídolos destruidos y tirados sobre el piso, fué y lo acusó ante Nimrod. Pero Abram se disculpó diciendo que el ídolo mas grande había matado a los ídolos pequeños por una pelea debido a una ofrenda que habían ofrecido sobre ellos. Terá gritó que eso era imposible ya que ellos no podían pelearse y menos discutir. Terá entonces se dió cuenta del engaño que su hijo le había hecho y cómo le había hecho ver que los ídolos eran fabricados de madera y de piedra y que no se podían mover ni hablar. Esto puso a Terá muy furioso. Olvidando lo que le había hecho a Nimrod años atrás sustituyendo a su hijo por otro, fué donde el rey y le contó la irreverencia que su hijo había hecho con sus dioses.

Nimrod tomó a Abram prisionero y lo metió en un horno de fuego. Cientos de personas se agolparon para ver al hijo del príncipe Terá quemarse vivo por la deslealtad y el irrespeto a sus dioses. Pero Abram no se había quedado quieto cuando había sido llevado delante del rey y había acusado a Nimrod de reducir a su pueblo a un estado de degeneración idolátrica como lo sucedido a la gente antes del Diluvio. Cuando Abram fué condenado al fuego, él declaró ante la corte que Nimrod no tenía poder contra la voluntad de Dios y que el fuego no le podría hacer daño si así Dios no lo quisiera, porque Él le había el poder al fuego de quemar o de no quemar. Sus palabras fueron escuchadas por toda la gente en el país y ricos y pobres, jóvenes y viejos, se dieron cuenta que lo que Abram decía tenía mucho sentido.

Abram fue echado al horno de fuego, pero Dios estaba con él y el fuego no lo tocó. Solamente quemó las vestiduras que lo cubrían.

Por tres días y tres noches la gentes no podía creer lo que veían sus ojos, viendo a Abram caminando por en medio del fuego. El rey Nimrod tuvo entonces que admitir que lo que Abram había hablado era la verdad y que verdaderamente era Abram un hombre de Dios. Entonces le ordenó a Abram que saliera del horno. Nimrod le dió a Abram muchos regalos y lo envió de vuelta a casa de su padre. Pero él no regresó solo. Con él siguieron doscientos hombres de noble cuna, entre ellos Eliezer de Damasco, quien mas tarde se convirtió en el más fiel sirviente de Abram. Todos ellos abandonaron a Nimrod y su cohorte de riquezas para vivir junto a Abram y aprender de él sobre el conocimiento del verdadero Dios.

Abram se casó con Sarai. Vivieron con Terá hasta que Nimrod envió por él de nuevo, pero esta vez intentando matarlo secretamente. Pero Abram conoció del complot a tiempo y escapó a la casa de Noé donde él había vivido de joven. Terá lo siguió hasta allí y luego fueron juntos hasta Harán en Aram Naharaim, o sea Mesopotamia.

Pero la gente de Mesopotamia no adorada a Dios. Ellos adoraban toda clase ídolos y seguían los caminos perversos de Nimrod y su pueblo. Dios vió que Abram era la única persona que verdaderamente le temía y le reverenciaba y entonces apareció a Abram y le dijo, "Deja a tu tierra y al lugar que te vió nacer y de la casa de tu padre a la tierra que Yo te mostraré. Y Yo haré de tí una grán nación. Y Yo te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás de bendición. Y Yo bendeciré a todos los que te bendigan y a todos los que te maldigan Yo los maldeciré, y todas las familias de la tierra serán bendecidas a través de tí".

Abram hizo conforme Dios le había mandado. A la edad de 75 años dejó la tierra de Harán acompañado por su esposa Sarai, su sobrino Lot que era el hijo de su hermano Harán que había muerto. Ellos viajaron hacia la tierra de Kenán. Entonces en Shejem, cerca de los robledales de Moré, Dios apareció de nuevo a Abram y le dijo: "Esta tierra Yo la daré a tus hijos". Abram entonces construyó un altar para Dios y viajó por el país predicando el reconocimiento de Dios por cada lugar que él visitaba.



El Jumash
en Español
La Torah
Tehillim
Los Profetas
El Mejor
Lugar
para
Comprar



"Entonces Hashem le dijo a Noaj: 'Entra al arca, tú y toda tu familia'" (7:1)

En hebreo, "arca" se dice **teivá**, que también significa "palabra".

A lo largo de la historia del pueblo judío, tanto en épocas de opresión como de asimilación, nuestro único refugio ha sido "entrar a la teivá", o sea, entrar "a la palabra". Esa palabra es la palabra del rezo, que emana del corazón contrito; es la palabra de la Torá, que ha demostrado ser una verdadera "arca de Noaj", para toda nuestra familia a lo largo de la historia.

(Baal Shem Tov)

"La paloma regresó hacia él al anochecer, y he aquí que tenía una hoja de olivo en el pico" (8:11)

Al traer de regreso una amarga hoja de olivo en el pico, es como si la paloma le dijera a Noaj: "Mejor que mi comida sea amarga y de la Mano del Santo Bendito Sea que sea dulce como la miel, y de la mano del hombre" (Rashi).

Durante su estadía en el arca, la paloma se había visto forzada a depender de Noaj para su comida, a fin de sobrevivir. Luego trajo una amarga hoja de olivo, que en circunstancias normales no comería, para expresar la idea a la que se refieren nuestros Sabios: la comida más amarga, si se la come en libertad, es más dulce que la más dulce comida que se come en cautiverio.

(Rab S.R. Hirsch)

"Estos son los descendientes de Noaj: Noaj fue un justo" (6:9)

La principal descendencia del individuo son sus buenos actos. Y as como los padres nutren y cuidan a sus hijos, sin escatimar esfuerzos ni amor a fin de perfeccionarlos, igual debemos comportarnos con respecto a nuestros buenos actos. Debemos prodigarles amor, inclusive al menos prometedor de ellos, igual que haremos con nuestros hijos, pues no hay nadie a quien sus hijos, ni siquiera el más simple de ellos, le parezca insignificante.

(Rab Moshe Feinstein)

Women Siddur

Ohel Sarah Hebrew English Full Size



ARTSCROLL.com

1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliar al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.

La parashá describe el terrible diluvio que destruyó la tierra, con todas sus criaturas, por decreto del Dios Compasivo. Da la impresión de ser un final, pero, en realidad, no es más que un comienzo. De las cenizas de aquel mundo degenerado surgió la simiente pura de Noaj. Del mismo modo, la destrucción del primer Beit ha Mikdash, y la dispersión del pueblo judío, fue como un "diluvio", que en la superficie daba la impresión de ser un desastre total.

El profeta dice que, más que ser la ruina de la nación, en realidad, ésa fue su conservación, y como una madre que ha quedado sola y llorando, Sion será consolada cuando el galut (exilio) haya cumplido con su función purificadora, y sus hijos retornen a ella.

"Venid todos los sedientos... id al agua... tomad vino y leche" (55:1)

Así como el agua, el vino y la leche se conservan mejor en recipientes simples, la Torá, que sacia la sed de todos los que la estudian, se queda con aquél que es humilde.

La parte revelada de la Torá es como el agua: así como el cuerpo humano no puede sobrevivir sin agua, el pueblo judío no puede sobrevivir espiritualmente sin la Torá revelada.

Los secretos de la Torá son como el vino: deben ser bebidos con cuidado, y no todos son capaces de tolerarlos.

Los midrashim de la Torá son como la leche y la miel: son dulces y nutritivos, y nos infunden amor y temor a Hashem.

(Tiferet Sion)